

G A L E R I A
K E R N E L

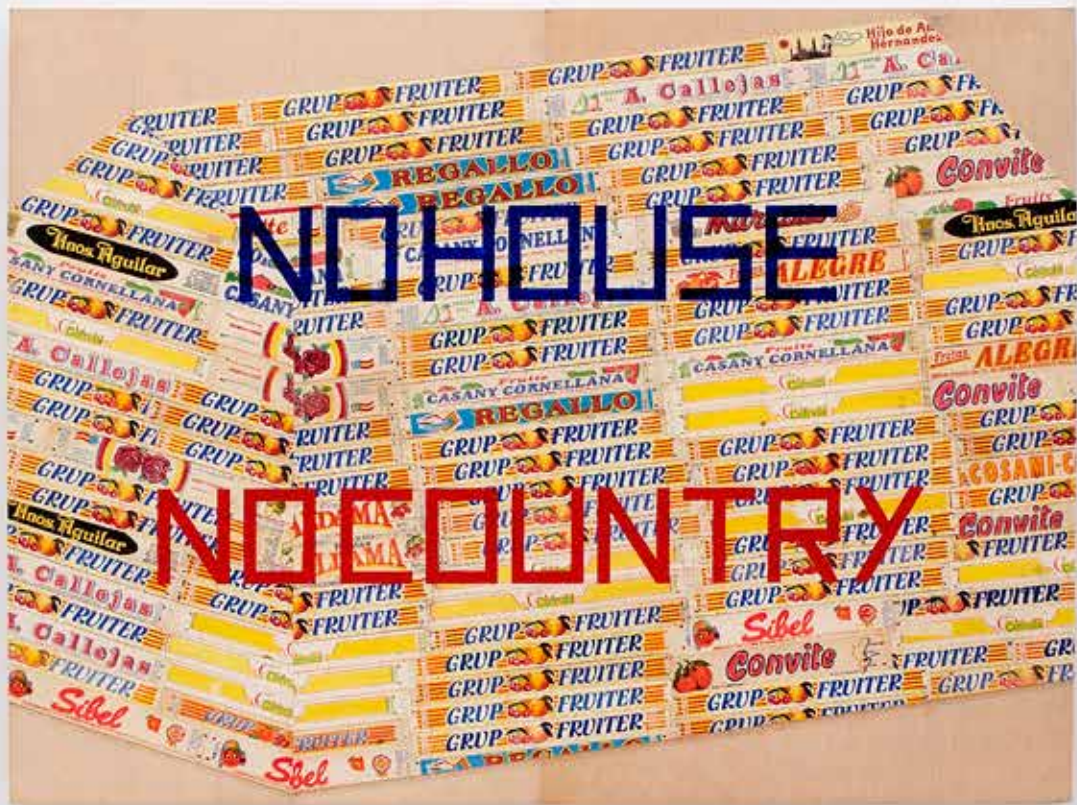
Florentino Díaz

Fresnedoso de Ibor, Cáceres, 1954

NO HOUSE

14 abril- 19 mayo 2018

Asiste, durante los años ochenta, a los Talleres de Arte Actual del Círculo de Bellas Artes de Madrid, entrando en contacto con los artistas españoles más importantes de su generación. Estancias en ciudades como Hamburgo, Bremen o Berlín y algunas becas obtenidas como la Beca de la Academia de España en Roma (1996) o la Beca Fundación Botín (1998) le permiten profundizar en modos de ver alternativos a las modas académicas imperantes. Influido por los fundamentos geométricos y compositivos del constructivismo ruso, por un minimalismo cuyos principios orienta hacia la antiforma postestructuralista, por la reversión posmoderna del ornamento pop y por la estética de algunos artistas centroeuropeos como Joseph Beuys, crea, a principios de los noventa, un personal estilo, caracterizado por una cuidada heterodoxia formal y por un nítido conceptualismo. Medios y técnicas como el dibujo, la pintura, la escultura, el ensamblaje, el collage objetual, el reciclaje de materiales sencillos, la instalación y la fotografía le sirven para explicitar una investigación que toma como temática vertebradora el mobiliario doméstico y la noción de casa, interpretada en contextos tanto físicos como simbólicos. La deconstrucción de las formas puras, la dialéctica entre fondo y figura, la diferencia y la repetición de unidades lingüísticas textuales, la visibilidad de los procesos de creación y las variaciones de escalas dan como resultado una obra coherente, en la que reflexiona, desde múltiples enfoques, acerca de las ambigüedades de la habitabilidad, la confortabilidad y la vigencia de nuestros constructos psico-espaciales. Generando precarios objetos disfuncionales que amplían los límites entre lo bidimensional y lo tridimensional, muestra, con una voluntad crítica no exenta de ironía, los fracasos de los presupuestos globalizadores implícitos en la racionalidad moderna, hoy visibles en los fragmentos de nuestras desaparecidas cosmovisiones totalizadoras. Desde 1984, la obra de Florentino Díaz ha sido exhibida internacionalmente en múltiples ferias, eventos y muestras colectivas. A nivel individual, merecen mención sus exposiciones en El Ojo Atómico, Madrid (1993); Espais Centre d'Art Contemporani, Gerona (1995); MEIAC, Badajoz (1997); Museo de Cáceres (2001); Museo Barjola, Gijón (2004), CAB, Burgos (2007), o Matadero, Madrid (2015). Entre los premios y reconocimientos obtenidos, cabe destacar el Premio Villa de Madrid (1998), el Premio de la Bienal de Artes Plásticas Ciudad de Pamplona (1999), el Premio Extremadura a la Creación Artística (2000) o el Premio Altadis de Artes Plásticas (2001). Su obra se encuentra representada en diferentes centros e instituciones, como en las colecciones del Banco de España, Fundación Coca-Cola España, MEIAC (Badajoz), CGAC (Santiago de Compostela) o en la Col·lecció Textimoni de La Caixa (Barcelona).



No House. Objetos sin nosotros
Miguel F. Campón

Todo está pasando al mismo tiempo que este interior que nos está pasando. Ninguno sabemos qué, pero todo está ocurriendo sin nosotros (Meillassoux). A veces es necesario deslizar una aspiradora por el lenguaje de lo que nos sucede. Aunque sea de noche, mágicamente, con los ojos cerrados. Como en una habitación donde alguien duerme. Sobre la mesa, un ejemplar del libro de relatos de Patricio Pron Lo que está y no se usa nos fulminará. Próximos, compartiendo espacio, un armario, una silla, y al fondo, junto a la pared, un sofá. Las cosas en la habitación parecen guardar el mismo silencio que el suelo que nos sostiene (Zuhandenheit). Sin embargo, algo sucede en ellas. Un agrupamiento de exclamaciones insonoras resuena detrás del mundo. Aunque nadie la escucha, la cama ha comenzado a emitir una vibración que despierta a la mesa. La mesa provoca una leve resonancia hacia el armario, el armario mira con discreción a la silla, la silla, despacio, interpela al sofá. Poco a poco, como si se tratara de animales antes cegados por la domesticidad, las cosas abren los ojos y tocan, sin querer, a una especie de archifósil contradictorio, a un artista de los objetos llamado Florentino Díaz.

Extrañamente, en su despertar, los muebles giran su rostro para olfatear una desmedida libertad, hasta entrar en secuencias formales, construcciones esquemáticas y entablados de madera generados por el artista. Más que hablar, los objetos de Florentino Díaz nos hacen sentir que ya no residimos en los viejos lugares íntimos. Ante ellos sentimos que la frase “el lenguaje es la casa del ser” fue dicha por un mamífero que habitaba más cerca de Maastricht que nosotros. Pero sabemos que las casas están pobladas por intrusos materiales cuyo ocultamiento salta, desorbitado, fuera del pensamiento. Dentro de la casa, el tiempo y el espacio acontecían sin molestar, como la ropa cómoda. Pero nunca existió ninguna casa. Creímos estar dentro, pero dormíamos al aire libre, como los átomos fluorescentes de Chernóbil. Pusimos toda nuestra confianza en una chabola espacial que llamamos hogar, pero las palabras habitante y mundo desaparecieron como burbujas dentro de una pecera centelleante. Ahora que los objetos han llegado como bloques ancestrales de la mano de Florentino Díaz, estallan, ordenadamente, en la galería de arte, como lo hacen las palomitas de maíz bajo el sol sin cosmos, para desestructurar el parqué invisible de nuestra mundanidad. Están aquí, sin más, hablando un idioma que no es poético ni filosófico, para desalojarnos, desahuciarlos, expatriarnos y desviarnos de las domesticidades reductoras. Fuera de la casa y del ser, hay un clamor infinito de los objetos, una risa sinfónica que anuncia que la existencia acontece más allá de lo que indica el confort humano (Graham Harman). En cada cosa hay una corriente magnética que, cansada de decir siempre “sí”, estalla más allá de los cobijos holísticos del mundo.

¿Qué hace Florentino Díaz entre los objetos? No los aprehende. Los materiales que componen sus piezas están fuera, solos, perdidos en una frontera de silencio. El artista provoca encuentros y desencuentros extravagantes entre el hierro y la madera, prehensiones deslocalizadas de plásticos y procesos técnicos, contactos epidérmicos entre palabras y residuos físicos. La casa es una zona anónima donde suenan colores y materiales apátridas en procesos de aproximación, en un juego que articula el design de las percepciones, donde el artista es un catalizador que acelera y pausa reacciones asimétricas, un ingeniero vacío que nada quiere poseer. ¿Hay, acaso, un más allá que poseer? ¿Hay un lugar en el que estar? Si no hay casa posible, todo es móvil, y todo lo que es a nadie pertenece. No hay manos ni horarios ni siglos para el ser.

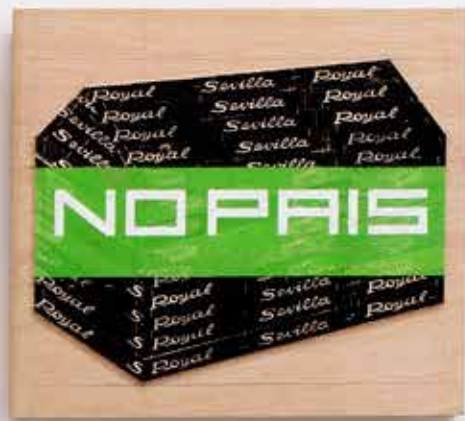
Miradlos. Los objetos de Florentino Díaz no se fusionan. Ved que nada se mezcla con nada. Están limpios, definidos, presentes, con la claridad centrípeta de las fórmulas matemáticas. Chocan. Se retraen. Impactan. Conviven. Se niegan el saludo. Caen en la indiferencia. Se alteran. Se envuelven. Se curvan. Comparan su blandura y su dureza. Se interrogan acerca de sus dimensiones desconocidas. Pero, sobre todo, hacen imposible un interior. ¿Habitar? ¿Convivir y habitar? Cuando la casa se convierte en un entarimado colgado en la pared, no hay espacio posible, solo existe una nada que ya no es de nadie. Es seco esto que llamamos espacio y cruje cercano a la aridez nueva. Contactar con él no garantiza nada. Desde hace mucho, el espacio y la casa son una ilusión antigua que solo los seres no globales conocen, como nosotros desconocemos el frágil dejar-ser.

Cuando las cosas carecen de interior, ni siquiera una página puede ser deslizada bajo la puerta de entrada a la no-casa de Florentino Díaz. A la intemperie, sucede que leemos un texto que trata sobre el interior que nos sucede. A veces, comienza a llover, y algunas gotas impactan y se deslizan sobre el papel. En el espacio, el papel y la tinta siempre fueron dos desconocidos, y no corresponde al artista protegerlos de la lluvia.

















MARIA GIL JULIÁN
GÓMEZ661339282
627663422 CALLE
CAMINO LLANO, 2
10.002 • CÁCERES
INFO@GALERIAK
ERNEL.COM WWW
.GALERIAKERNEL
.COM927762892